

El pasado jueves 6 de agosto, sobre las 16 horas, se podía ver una columna de humo que arrancaba desde la zona baja del pueblo en dirección a las simas.

Por encima del Tornajillo se había iniciado el incendio que rápidamente arrasó el contorno y se introdujo en los corrales hundidos.

La rápida actuación de los vecinos con mangueras y cubos de agua impidió el avance del fuego.

Inmediatamente llegó el retén que se volcaron con los medios en las tareas de extinción. El fuego amenazaba a las primeras casas de Santa Cruz de Moya, desde donde, también los vecinos y los miembros del ayuntamiento colaboraban con el retén de la Junta de Comunidades.

El fuerte calor, la falta de lluvias y algún descuido provocaron el fuego, que sin llegar a poner en peligro ni vidas ni haciendas, bien pudiera haberse extendido a no ser por la rápida actuación de todos.

A las 18 horas, los responsables dieron por extinguido el fuego, quedando destacado el retén para impedir que volviera que reproducirse.

Desde el Ayuntamiento informan del cuidado que debemos tener en estos días, pues han sido varias las alertas tramitadas desde el gobierno regional y muchas las desgracias que hemos podido conocer en la Serranía de Cuenca, en su parte norte y que se cebaron en las poblaciones de Vega del Codorno, Uña, Poyatos, Tajadillos, etc.

Si queréis salir al monte, hacerlo con mucha precaución y aprovechar para dejar de fumar. Evitarlo si no es preciso. Debemos esperar a que la lluvia y la bajada de temperaturas reduzcan el peligro de incendios. También debería servirnos este susto, para recapacitar sobre la propuesta que desde el ayuntamiento y algunos propietarios de las fincas de monte se hicieron para constituir una asociación de propietarios. Cualquier chispa puede convertir a Santa Cruz en una caldera y tenemos abandonadas las propiedades de montaña. Urge que volvamos a reunirnos y decidir de la conveniencia de agruparnos y buscar una salida a este problema.

La Olmedana de noticias.